



## **El sufrimiento en el matrimonio a la luz del magisterio de Juan Pablo II**

El sufrimiento es compañero inseparable del ser humano. Siempre inquieta e interfiere en la vida del hombre. No se puede vivir excluyendo el dolor aunque la sociedad actual trate de eliminarlo. A lo largo de la vida van apareciendo pruebas y dificultades para las que debemos estar preparados.

El sufrimiento existe, a pesar de nuestra lucha por combatirlo. Es un malestar que abarca la vida del hombre en sus distintas dimensiones: física, psíquica, emocional, familiar, religiosa... Es por otra parte, uno de los grandes retos para la madurez: o nos hace más humanos y más divinos, o nos rompen mil pedazos.

El sufrimiento lleva a afrontar la vida de distinta manera, ayuda a recolocar la escala de valores y a clarificar lo que realmente vale la pena. El sentido del sufrimiento tiene mucho de misterio y seguramente nunca se llegará a captarlo en su totalidad. En la sociedad actual todo está diseñado para esquivar el sufrimiento.

Sólo se acepta el lado plácido de la vida. Se ha hecho del bienestar un valor absoluto. Es una realidad que busca abolir todo tipo de dolor. Por eso, cuando llega el sufrimiento, se queda muda, no tiene recursos y busca el fin por el fin.

Ante este planteamiento surge nuestro propio sufrimiento, en nosotros encarnado en la enfermedad. Las experiencias de dolor vividas marcan un antes y un después en nuestra historia personal, matrimonial y familiar. Tras el paso por el Master en Pastoral Familiar nos hemos dado cuenta de que en toda persona, y en concreto en todo matrimonio, hay una experiencia de sufrimiento que iluminar. Así, ha surgido en nosotros la inquietud de profundizar en este tema, pues es fundamental ser conscientes de que lo importante no es el por qué sufrir sino el para qué, convirtiéndose así el sufrimiento en una auténtica pedagogía.

Se trata de ver cómo afecta el sufrimiento al matrimonio y cómo los padres pueden convertirlo en una auténtica pedagogía para enseñar a los hijos a vivir de una determinada forma y puede ayudar a dar sentido a la vocación al amor a la que son llamados. En definitiva, nuestro objetivo con esta tesina es ofrecer un material que sirva tanto a los matrimonios para iluminar su paso por la noche oscura del sufrimiento como para quienes están al servicio de los matrimonios y las familias para ayudarles a vivir cualquier experiencia de dolor. Y siempre teniendo como fondo que Dios es Padre, que nos quiere como seres únicos e irrepetibles y que nos capacita para iluminar y dar sentido a todas las situaciones de sufrimiento que aparezcan en nuestra vida. Con todo ello, y al superar los obstáculos, miraremos con otros ojos el regalo de la vida, seremos más sensibles ante el dolor y sufrimiento ajeno, y más fuertes y maduros para afrontar el resto de retos que la vida diariamente nos plantea.

La tesina se ha estructurado en tres capítulos:

Capítulo 1: El sufrimiento como problema.

Partimos de la realidad del hombre: el sufrimiento existe.

Capítulo 2: La salvación de Jesucristo como respuesta al problema del sufrimiento. Jesucristo experimenta el sufrimiento y lo redimensiona.

Capítulo 3: El sufrimiento en el matrimonio y la familia

Si deseas ver el documento completo [click aquí](#).